

La gestión de la ayuda y las políticas públicas para el desarrollo Estudio del caso de Cabo Verde

Management of aid and public policy on development The Cape Verde case

José BOZA-CHIRINO
jchirino@ulpgc.es
Instituto Universitario
de Turismo y Desarrollo
Económico Sostenible (Tides)
Universidad de las Palmas
de Gran Canaria
(España)

Matías M. GONZÁLEZ-HERNÁNDEZ
matiasmanuel.gonzalez@ulpgc.es
Instituto Universitario
de Turismo y Desarrollo
Económico Sostenible (Tides)
Universidad de las Palmas
de Gran Canaria
(España)

Javier DE LEÓN-LEDESMA
javier.leon@ulpgc.es
Instituto Universitario
de Turismo y Desarrollo
Económico Sostenible (Tides)
Universidad de las Palmas
de Gran Canaria
(España)

ResumenAbstract

- 1. Introducción**
 - 2. El modelo teórico**
 - 3. Crecimiento inclusivo y ayuda al desarrollo en Cabo Verde**
 - 4. Metodología de estimación del modelo**
 - 5. Resultados y discusión**
 - 6. Conclusiones y consideraciones finales**
 - 7. Bibliografía**
- Anexo I. Medidas de adecuación de los constructos**

La gestión de la ayuda y las políticas públicas para el desarrollo Estudio del caso de Cabo Verde

Management of aid and public policy on development The Cape Verde case

José BOZA-CHIRINO
jchirino@ulpgc.es
Instituto Universitario
de Turismo y Desarrollo
Económico Sostenible (Tides)
Universidad de las Palmas
de Gran Canaria
(España)

Matías M. GONZÁLEZ-HERNÁNDEZ
matiasmanuel.gonzalez@ulpgc.es
Instituto Universitario
de Turismo y Desarrollo
Económico Sostenible (Tides)
Universidad de las Palmas
de Gran Canaria
(España)

Javier DE LEÓN-LEDESMA
javier.leon@ulpgc.es
Instituto Universitario
de Turismo y Desarrollo
Económico Sostenible (Tides)
Universidad de las Palmas
de Gran Canaria
(España)

Citar como/Cite as:

Boza-Chirino J, González-Hernández MM, De León-Ledesma J (2019). La gestión de la ayuda y las políticas públicas para el desarrollo. Estudio del caso de Cabo Verde. *Iberoamerican Journal of Development Studies* 8(2):6-27.
DOI: 10.26754/ojs_ried/ijds.355

Resumen

Con este trabajo, se pretende contribuir a la clarificación de las complejas relaciones entre ayuda, gobernanza y desarrollo a partir de la experiencia de Cabo Verde. Con base en una encuesta a expertos y los resultados derivados de la estimación de un modelo de análisis factorial confirmatorio, se constata que, entre las claves del éxito de Cabo Verde, se encuentra el modo en que el proceso de gestión de la ayuda se ha integrado en la estructura de gobernanza del país. Eso ha permitido el liderazgo estratégico nacional (apropiación), criterios claros para los donantes (alineación con los ejes estratégicos nacionales), la coordinación de la intervención de todos los donantes (armonización), la mejora del diseño y ejecución de políticas con base en indicadores (orientación a resultados) y la introducción de hábitos de transparencia y rendición de cuentas en todos los ámbitos relacionados significativos.

Palabras clave: buen gobierno, ayuda al desarrollo, análisis factorial confirmatorio, eficacia de la ayuda.

Abstract

This work contributes to clarifying the complex relations between aid, governance and development, based on the Cape Verde experience. Complementing evidence on correlations between aid, growth and development, a survey carried out with experts and the results derived from the estimation of a confirmatory factorial analysis model note that among the key factors in the success of Cape Verde is that the process for managing the aid has been integrated into the governance of the country. This has allowed strategic national leadership (appropriation), clear criteria for donors (alignment with strategic national lines), coordination of all donor intervention (harmonisation), improvement in design and execution of indicator-based policies (performance-oriented indicators) and the introduction of transparent habits and accountability in all significant related areas.

Keywords: good governance, development aid, confirmatory factorial analysis, efficiency of the aid.

1 Introducción

La eficacia de la ayuda ha sido objeto de una constante preocupación y debate en las últimas décadas. La evidencia no ofrece resultados concluyentes; la heterogeneidad de los objetivos de la ayuda y la compleja cadena de causalidades que vincula la ayuda con sus resultados finales son algunos de los motivos argüidos (Bourguignon y Sundberg 2007; Rajan y Subramanian 2007, 2008; Feenya y Ouattara 2009; Roodman 2007; Fielding y Knowles 2011; Heckelman y Knack 2009; Minoiu y Reddy 2010; Doucouliagos y Paldam 2008).

Bourguignon y Sundberg (2007) proponen abrir *la caja negra* y estudiar las complejas relaciones que hay entre ayuda y desarrollo. Autores como Hopkins *et al.* (2000), Bueno de Mesquita y Smith (2009), Young y Sheehan (2014) y Asongu y Nwachukwu (2016) centran su interés en el binomio eficacia de la ayuda y desarrollo, destacando el papel relevante del buen gobierno.

El buen gobierno es un concepto polisémico que se puede interpretar en torno a tres visiones. En la primera, se identifica el buen gobierno con la calidad democrática, es decir, con los derechos civiles fundamentales, la seguridad jurídica, la protección de los derechos socioeconómicos básicos (Anderson *et al.* 2011, Botha 2016, Kwon y Kim 2014). La segunda se traduce, principalmente, en la adopción de buenas políticas; es decir, equilibrio fiscal, contención monetaria, liberalización del comercio y libre flujo de capitales, incentivos para la inversión, etc. (Burnside y Dollar 2004). En la tercera, se identifica el buen gobierno con instituciones robustas: la esencia del buen gobierno es el conjunto de capacidades profesionales y mecanismos burocráticos administrativos, que incluyen controles, transparencia y rendición de cuentas, que brindan a los gobiernos el potencial para formular políticas consistentes con una base sólida y ejecutarlas con agilidad y evaluación rigurosa (Neira 2007, Alonso y Garcimartín 2011, In'airat 2014, Askarov y Doucouliagos 2015, Park 2017). En este trabajo, se asume un enfoque holístico del buen gobierno integrando democracia, buenas políticas e instituciones robustas.

Este documento tiene como objetivo proporcionar alguna evidencia sobre las relaciones entre el buen gobierno, la ayuda y el desarrollo. El análisis se realizará en torno a la experiencia de Cabo Verde, donde la ayuda, junto con la inversión extranjera y las remesas de los emigrantes, han contribuido a la intensa capitalización y crecimiento mostrados por la economía del país. La hipótesis de este trabajo descansa en el supuesto de que la ayuda y el buen gobierno se retroalimentan e impulsan el desarrollo inclusivo del país.

Este trabajo se estructura en siete epígrafes. En el segundo, se presenta un nuevo enfoque menos lineal y más integrado al modelo

de la caja negra propuesto por Bourguignon y Sundberg (2007) y, con base en él, se definen los supuestos teóricos que han guiado el estudio empírico. En el tercero, se presentan los principales indicadores de desarrollo y buen gobierno que ha caracterizado a la evolución de Cabo Verde a lo largo de las últimas décadas. En el cuarto apartado, se incluyen la metodología, el procedimiento de consultas a expertos, las hipótesis y la especificación del modelo causal. En el epígrafe quinto, se presentan y discuten los resultados del modelo causal entre ayuda y gobernanza. En el penúltimo epígrafe, se presenta un conjunto de consideraciones y algunas lecciones aprendidas de la experiencia de Cabo Verde que pueden ser de interés para los gobiernos de los países donantes y receptores, así como para los organismos multilaterales.

2 El modelo teórico

La bibliografía sobre la ayuda plantea que esta no siempre obtiene los resultados deseados. Según Easterly (2003), con frecuencia entraña efectos perniciosos en los países receptores debido a factores como su rigidez frente a la diversidad de situaciones, y la frecuencia con la que se ha desviado a usos inapropiados, o al aumento de la burocracia gubernamental. Para Svensson (2000) y Hodler (2007), la ayuda promueve comportamientos de búsqueda de rentas que ahogan la inversión genuina y la innovación. Djankov *et al.* (2008) sugieren, a partir de un estudio con un panel de 108 países, que la ayuda ha tenido un impacto negativo en las instituciones, lo que indica que la maldición de la ayuda ha sido incluso mayor que la de los recursos naturales. También Museru *et al.* (2014) se refieren a los efectos negativos debidos a la volatilidad de la ayuda. Para Knack (2001), la ayuda puede generar dependencia, de forma que socave la calidad del gobierno y las instituciones, debilite la responsabilidad, aliente la búsqueda de rentas y la corrupción, fomente conflictos por su control, desvíe el escaso talento que a menudo anida en la burocracia y distraiga las presiones a favor de las reformas políticas e institucionales.

También existe evidencia de contribuciones positivas de la ayuda al desarrollo, pero, en la mayoría de estos estudios, se destaca que el éxito de la ayuda va asociado al buen gobierno y a la calidad de las instituciones de los países receptores. Así, Kosack (2003) encontró una relación positiva entre la ayuda y la calidad de vida cuando los países receptores son democráticos. Burnside y Dollar (2000, 2004) afirman que la eficacia de la ayuda depende de la calidad de las políticas adoptadas por los países receptores. Askarov y Doucouliagos (2015) encontraron un impacto global positivo entre la ayuda y el desarrollo en las economías en transición, dependiendo de la calidad de las instituciones en los países analizados. Para

Carbone (2010), la buena gobernanza fomenta la armonización y coordinación de la ayuda de todas las fuentes, lo que crea espacios de análisis y evaluación conjunta entre donantes y receptores, lo que ayudará a mejorar su eficacia. Autores como Bräutigam y Knack (2004) o Knack y Rahman (2007) explican que, cuando la ayuda se canaliza a través del apoyo presupuestario, puede mejorar la calidad de las instituciones nacionales mediante el desarrollo de capacidades humanas, organizacionales y de planificación.

El enfoque que sigue el modelo formulado en este trabajo se caracteriza por ser integrador y tomar como referencia la declaración de París sobre la eficacia de la ayuda (2005), donde se prescribe que la gestión de la ayuda debe darse en un espacio común de deliberación y codecisión entre donantes y receptores, al servicio de unos objetivos de desarrollo establecidos con el liderazgo de los países receptores, con los cuales los donantes alinean y armonizan sus políticas, mientras que los resultados son evaluados por ambas partes y se promueve la transparencia y la implicación de la sociedad (OCDE 2005, Lackert 2009, Wood *et al.* 2011).

Este enfoque, además, se alinea con la Agenda 2030, por la que se impulsan los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), especialmente los ODS 16, referido a la importancia del estado de derecho en el logro de sociedades justas e inclusivas, y 17, referido a la construcción de alianzas efectivas basadas en principios renovados y eficaces para lograr los ODS, de modo que se trasciende la bilateralidad, la condicionalidad y la subalternidad de los países en desarrollo. Se asume así la realidad de un mundo interdependiente, en el que las soluciones a los problemas particulares de desarrollo deben encontrar, además, un encaje adecuado en las soluciones a los desafíos globales que enfrenta el planeta, como la finitud de los recursos y capacidades de asimilación, el cambio climático, las migraciones forzadas y el ejercicio de la violencia en todos sus órdenes (Sachs 2012). En cualquier caso, la formulación actual de los ODS ha suscitado críticas debido al potencial antagonismo que puede darse entre estos y a la necesidad de desarrollar indicadores robustos para avanzar efectivamente en su consecución (Nilsson *et al.* 2016, Hák *et al.* 2016), de ahí la importancia de iluminar con lecciones aprendidas en casos de éxito la aplicación de las políticas que persiguen progresar en el logro de los ODS a escala global.

El modelo teórico propuesto (véase la figura 1) se articula en torno al binomio de buen gobierno y gestión de la ayuda. El buen gobierno se puede explicar a partir de un conjunto de variables que describen la evolución del país en materia de derechos humanos, buenas políticas y eficiencia administrativa. La gestión de la ayuda se refiere al marco de análisis, de adopción de decisiones y de procedimientos de ejecución y evaluación de estas, que comparten donantes y socios para la implementación de la ayuda. Así, en el modelo propuesto, se distinguen las dimensiones financiera y de

gestión de la ayuda y se enfatiza la importancia de esta última. La forma particular que ha adoptado en Cabo Verde la interacción entre la gestión de la ayuda y el buen gobierno constituye el núcleo de la arquitectura del modelo que se presenta.

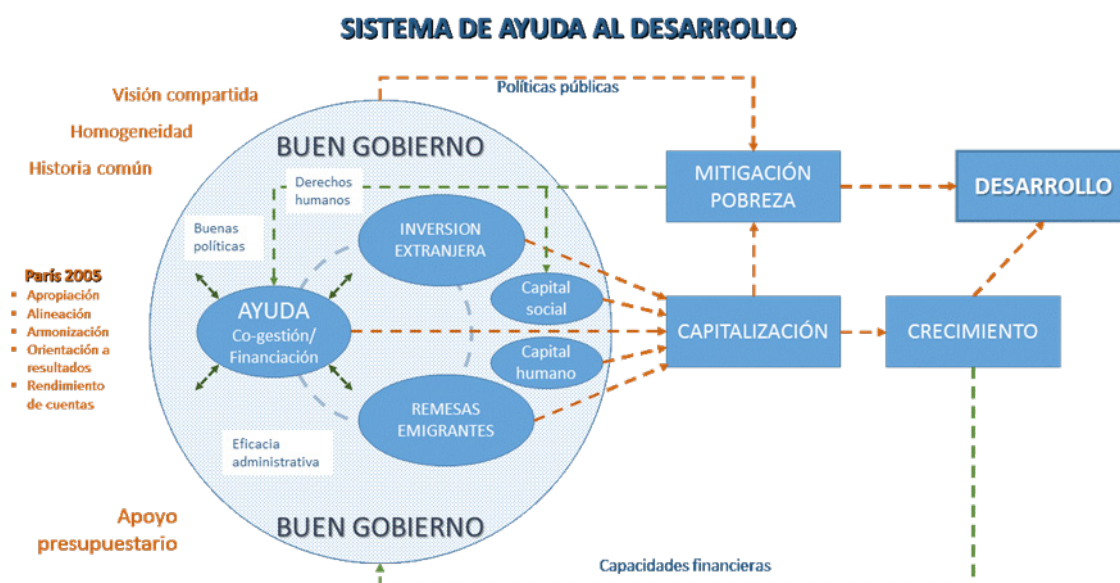


Figura 1
Esquema de desarrollo impulsado por la ayuda y el buen gobierno
Fuente: elaboración propia.

En el modelo, la ayuda aparece como fuente de financiación de la formación bruta de capital y otras formas de capital requeridas, para que se produzca un crecimiento inclusivo, junto con la inversión externa y las remesas de emigrantes. La formación del capital humano y las políticas específicas de lucha contra la pobreza crean oportunidades y protegen a los más desfavorecidos, lo que contribuye a la creación de una amplia clase media y favorece la estabilidad socioinstitucional. La opción por un crecimiento inclusivo y el buen gobierno atraen más ayuda, lo que crea una retroalimentación positiva entre los dos últimos, además de confirmar la tesis, objeto de intensa controversia en la teoría económica, de que es posible, a la vez, progresar en crecimiento y equidad (Scully 2002).

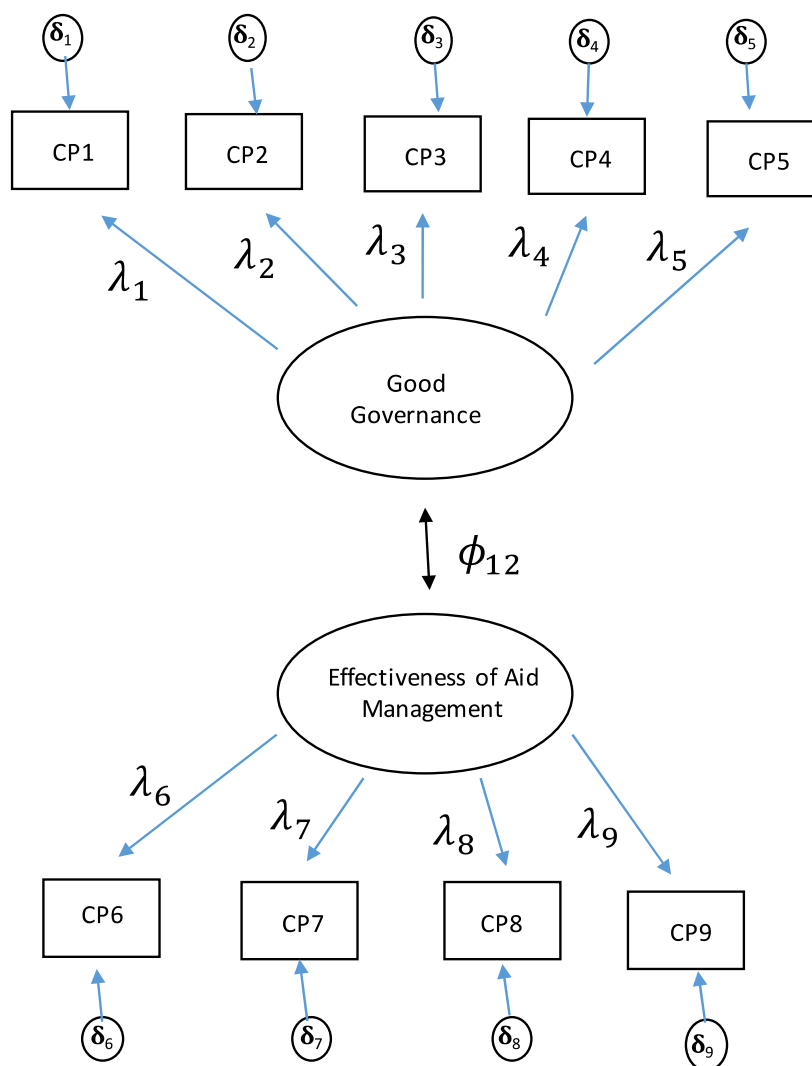
Además, el proceso de gestión de la ayuda aparece inserto en el marco de gobernanza nacional. La ayuda se instrumenta a través del apoyo presupuestario¹ y se asigna como resultado de la planificación conjunta liderada por el Gobierno nacional y asistida por los donantes; con ello, se favorece la apropiación, el alineamiento y la armonización. Además, impulsa la revisión y mejora de todos los procedimientos para asignar recursos públicos y para diseñar y evaluar instrumentos de política, mejora la transparencia y reduce las posibilidades de corrupción, lo que proporciona mayor legitimidad y eficacia a la acción del Gobierno.

En el marco de este modelo, la hipótesis principal de este trabajo es que, en Cabo Verde, el buen gobierno y la ayuda se han

1 El apoyo presupuestario al Estado de Cabo Verde como forma de ayuda se inaugura en 2005 y deviene en la forma principal a través de la cual se canaliza la ayuda.

retroalimentado en el sentido de que el primero ha contribuido a elevar y hacer más eficaz la ayuda financiera conseguida, y de que la gestión de la ayuda ha contribuido a reforzar las instituciones en las que se sustenta el buen gobierno. Además de esta hipótesis principal, el modelo se apoya en un conjunto de hipótesis auxiliares formadas por una serie de constructos (calidad institucional, confianza inversora, crecimiento inclusivo, resiliencia, armonización, transparencia, competencias técnicas y rendición mutua de cuentas) que revelan las claves de la interacción positiva entre ayuda y buen gobierno.

La expresión del modelo que se va a estimar se presenta en la figura 2, donde las flechas indican las relaciones causales entre el buen gobierno y la ayuda presupuestaria.



Donde ξ_1 = buen gobierno; ξ_2 = gestión de la ayuda; CP1: calidad institucional; CP2: confianza inversora; CP3: apoyo presupuestario; CP4: crecimiento inclusivo; CP5: resiliencia; CP6: armonización; CP7: transparencia; CP8: competencias técnicas; CP9: rendición mutua de cuentas.

Figura 2
Diagrama del modelo factorial confirmatorio
Fuente: elaboración propia.

La hipótesis principal del modelo se representa mediante $(\phi_{1,2})$, que mide la relación causal entre las dos principales variables: buen gobierno (ξ_1) y gestión de la ayuda (ξ_2). La doble dirección y el signo positivo esperado de $(\phi_{1,2})$ sugiere la existencia de una retroalimentación positiva entre ambas variables. El modelo queda especificado mediante un factorial confirmatorio, que adopta la siguiente forma funcional:

$$\vec{X} = \Lambda \vec{\xi} + \vec{\delta}$$

donde \vec{X} es el vector que contiene a los constructos ($CP1, \dots, CP9$), $\vec{\xi}$ es el vector de los factores comunes, Λ es la matriz de las cargas factoriales y $\vec{\delta}$ es el vector de los errores específicos.

Según la hipótesis principal del modelo, el efecto esperado entre los dos factores es positivo:

$$H_0: \phi_{1,2} > 0$$

Las restantes hipótesis del modelo o hipótesis auxiliares se basan en las relaciones que se producen entre el buen gobierno (ξ_1) y la eficacia de la ayuda (ξ_2) con sus respectivos indicadores ($CP1, \dots, CP9$).

$$H_0 = \lambda_{i,j} > 0; i = 1, 2; j = 1, \dots, 9$$

Se espera que estas relaciones sean todas significativas y con influencias positivas.

3 Crecimiento inclusivo y ayuda al desarrollo en Cabo Verde

Cabo Verde ha experimentado un crecimiento económico intenso, sostenido, equilibrado, viable e inclusivo en los últimos veinticinco años. Este período comenzó en la década de los noventa, con la transición a una democracia parlamentaria, la alineación del país con Occidente como resultado del desmembramiento del bloque soviético y la profundización en la economía de mercado. Sin embargo, algunos aspectos específicos de este proceso se remontan a un par de décadas atrás, al comienzo de la independencia lograda en 1975, con la creación de un consenso básico entre la élite gobernante, basado en el fomento de una sociedad cohesionada e inclusiva con educación y salud para todos, y un sólido compromiso de lucha contra la pobreza (Meyns 2002; Baker 2006, 2009).

De hecho, el PIB de la economía de Cabo Verde crece en el período 1991-2015 a una notable tasa media anual del 6,9 %, que

contrasta fuertemente con el del resto de países de su entorno geográfico (véase figura 3), y que ha mantenido una progresión positiva y constante a largo de los años, lo que genera certidumbre y confianza en los inversores.

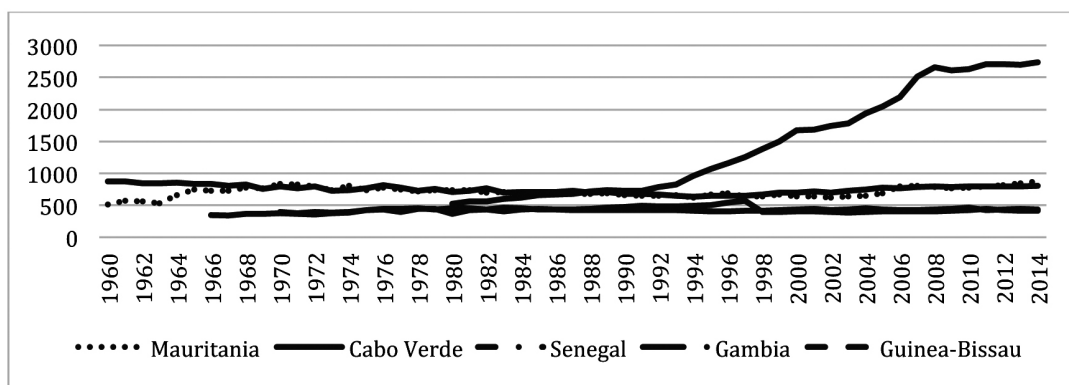


Figura 3

Evolución del PIB per cápita en dólares a precios constantes, base 2005 (1960-2014)

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial (2017).

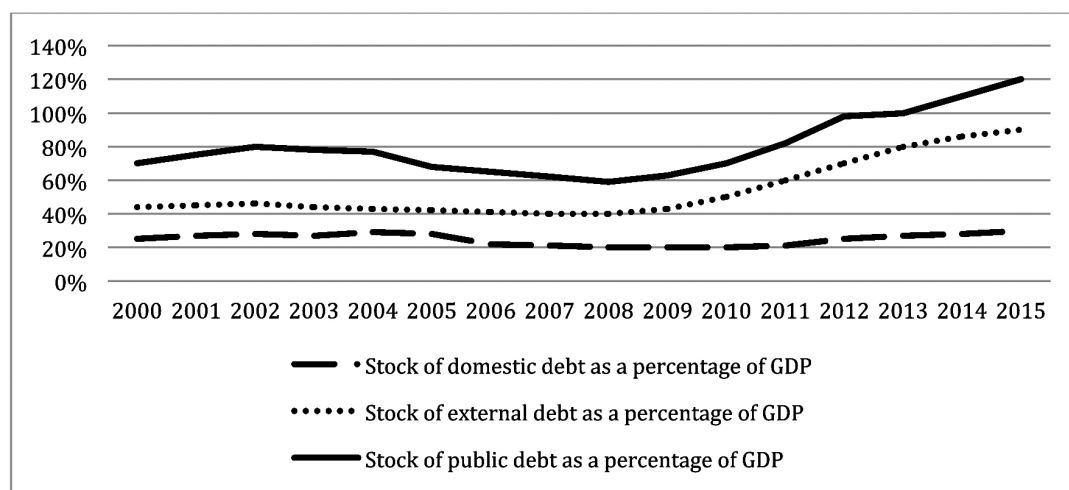


Figura 4

Deuda pública como % del PIB (\$ 2010)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial (2017).

A pesar del crecimiento sólido y sostenido de Cabo Verde, los equilibrios macroeconómicos básicos se han mantenido dentro de márgenes manejables. El desempleo ha fluctuado en niveles aceptables,² incluso en los años de crisis. Los precios han evolucionado con moderación,³ en parte ayudados por un tipo de cambio escudo-euro fijo desde la creación de este.⁴ El déficit de la balanza de bienes ha sido generalmente compensado por los excedentes en la balanza de servicios, las transferencias corrientes y de capital (Banco Mundial 2017)⁵. Solo el déficit público, mantenido bajo control hasta 2010, ha comenzado a mostrar síntomas preocupantes, debido a la inercia del gasto público que experimentó una aceleración entre 2005 y 2008. Esto ha colocado a la ratio *deuda pública/PIB* por encima de 100 puntos en 2015 por primera vez en la corta historia del país (figura 4).

- 2 En 2017, la tasa de desempleo descendió al 10,3 %. En realidad, ha venido descendiendo desde 1995, cuando alcanza su tasa más elevada precisamente como consecuencia de la transición a la economía de mercado, y con la excepción del repunte experimentado entre 2011 y 2014.
- 3 La tasa de inflación promedio para el período 2000-2016 fue del 3,2 %, según el Instituto Nacional de Estadística de Cabo Verde (INE).
- 4 Cabo Verde hereda, con la creación del euro, un tipo de cambio fijo de 110,265 escudos por euro, que había establecido anteriormente con Portugal a mediados de 1998, de 1 escudo portugués por 0,55 escudos caboverdianos.
- 5 Información obtenida de la web del Banco Mundial: <https://www.worldbank.org/>.

Sin embargo, el aspecto específico del desarrollo socioeconómico de Cabo Verde radica en la naturaleza inclusiva de su crecimiento. El país exhibe una alta tasa de escolaridad infantil, bajos niveles de analfabetismo y una tasa de estudiantes universitarios comparable a la de algunos países europeos. En el campo de la salud, Cabo Verde ha logrado reducir significativamente la mortalidad neonatal; mientras tanto, la esperanza de vida ha aumentado a 74,8 años en 2014 (Unicef), cifra significativamente más alta que en los países circundantes del África subsahariana. En la tabla 1, se puede observar que la tasa de mortalidad de menores de cinco años, un indicador de la eficacia de la política de salud materno-infantil, es la mitad respecto a Senegal, y la cuarta parte que en Guinea-Bisáu.

Países	Tasa de alfabetización total de jóvenes (% de personas entre 15 y 24 años)		Esperanza de vida		Índice de mortalidad infantil menores de 5 años	
	1990	2016	1990	2016	1990	2016
Cabo Verde	88,2	98,1	69,7	74,8	62,5	21,4
Guinea-Bisáu	59,5	61,4	52,3	57,4	219,2	80,1
Mauritania	61,3	62,6	60,1	63,2	116,5	81,4
Senegal	49,1	66,1	57,2	65,1	140,4	47,1

Tabla 1

Indicadores de educación y salud

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial y Unesco (2018).

Además, la viabilidad ambiental de su crecimiento se fomentó temprano en un contexto de grave escasez de recursos naturales convencionales (agua, tierra, hidrocarburos y otros minerales). En este contexto, los sucesivos gobiernos han desarrollado políticas relativamente avanzadas en áreas como el uso de fuentes de energía renovables, desalinización de agua del mar para la provisión a residentes y turistas, tratamiento de aguas residuales y políticas incipientes de reducción en el origen y reciclaje de residuos urbanos, que constituyen la gran mayoría de los residuos sólidos del país.⁶

El crecimiento económico inclusivo de Cabo Verde ha sido impulsado por un intenso, prolongado y eficaz esfuerzo inversor encaminado a aumentar el capital físico, humano, ambiental, social y tecnológico. La asociación inteligente de estas diferentes formas de capital ha favorecido la cualificación del crecimiento con políticas de inclusión social y sostenibilidad ambiental, y el mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos. En la figura 5, se muestra la evolución de las principales fuentes de financiación externas que han colaborado en el crecimiento del país; a saber, la inversión extranjera directa, las remesas de los migrantes y la ayuda al desarrollo.

6 En 2012, el 17,5 % de la producción eléctrica se genera a partir de fuentes de energía renovables (Programa de las Naciones Unidas para el Ambiente 2015); se producen unos 52 m³ de agua desalinizada por día a cargo de la empresa pública de aguas (Electra 2018), a la que debe añadirse la producción de empresas privadas vinculadas al turismo, que no cuenta con una estimación fiable publicada; actualmente existe una incipiente introducción de renovables para la desalación y se trabaja para ampliarla (Proyecto Islhágua 2018).

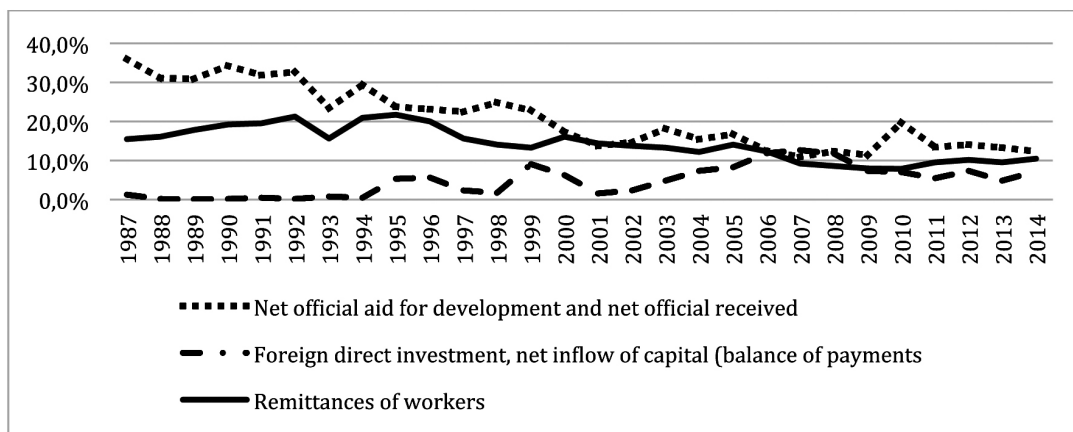


Figura 5

Principales fuentes de financiación externa como % del PIB

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial (2017).

En Cabo Verde, la regulación ha implicado a la inversión extranjera directa en la construcción de infraestructuras ambientales (principalmente, plantas de suministro de agua y tratamiento de aguas residuales) no solo para el turismo sino, además, para los residentes. Por otra parte, este país ha recibido la más elevada ayuda per cápita en la región (Banco Mundial). La ayuda ha sido un importante contribuyente a la formación bruta de capital fijo, a la construcción de capital social e institucional y al equilibrio del sector externo (Banco Mundial). A partir del año 2010, sin embargo, ha experimentado un descenso significativo debido a la combinación de la crisis de las economías de los donantes con la inclusión de este país en el grupo de las economías de desarrollo medio.

La gestión de la ayuda presupuestaria ha llevado a la creación de un marco de colaboración entre el Gobierno nacional y los expertos de los países donantes, que ha contribuido a mejorar la planificación estratégica del país, de modo que lo ha hecho más eficaz y confiable. Además, la ayuda canalizada a través del apoyo presupuestario ha llevado a la modernización del sistema fiscal y de la gestión presupuestaria, lo que proporciona transparencia y responsabilidad en la ejecución del presupuesto.⁷ Finalmente, la orientación de la ayuda ha sido crucial para sostener las políticas de inclusión social y el alivio de la pobreza, claves para la legitimación y la estabilidad social logradas por el país durante todo el período (Baker 2009). En síntesis, en el país se ha producido una capitalización equilibrada, que ha integrado diferentes fuentes de financiación dentro de una estrategia de desarrollo coherente a largo plazo.⁸

La gestión de la ayuda ha sido complementada por un conjunto de decisiones estratégicas relacionadas con su inserción en el marco económico y financiero internacional, que se resumen en la incorporación a la Organización Mundial del Comercio en diciembre de 2007; la firma, ese mismo año, del Acuerdo de Asociación Especial con la Unión Europea; la incorporación al programa Millennium Challenge Corporation del Gobierno de Estados Unidos (2005-2016

7 En el período 2004-2008, la recaudación impositiva creció a una tasa promedio anual de un 2 % superior a la del PIB nominal, según datos del Instituto Nacional de Estadística y el Ministerio de Finanzas de Cabo Verde.

8 Esta estrategia se despliega en el documento «Grandes Opciones del Plan» (2002-2006) y la serie Documentos Estratégicos para el crecimiento y la reducción de la pobreza (2004-2016).

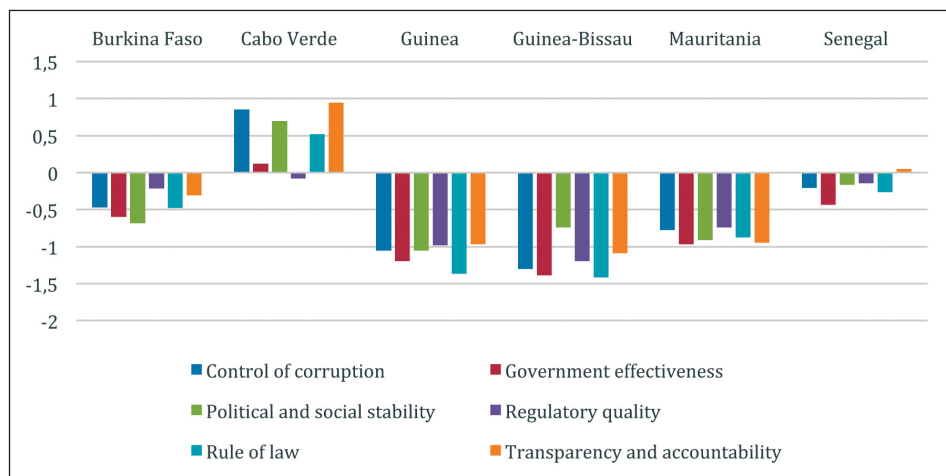


Figura 6
Indicadores de buen gobierno, Banco Mundial
Fuente: Banco Mundial (2017).

y siguientes); la negociación y recepción de préstamos concesionales del Banco Mundial, recibiendo su noveno crédito en 2015, y el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional para participar en el Instrumento de Apoyo a la Política para financiar reformas estructurales y del sistema financiero, ya en su segunda edición.

En el Acuerdo de Asociación Especial⁹ con la UE, Cabo Verde hace valer su posición geoestratégica al vincular la financiación de programas de seguridad de interés mutuo con otros logros de especial relevancia para el Archipiélago, como la continua mejora de su marco de gobernanza, su integración en el grupo de las regiones ultraperiféricas de la UE, el impulso a la sociedad del conocimiento y la lucha contra la pobreza. Además, se fortalecieron los compromisos con la estabilidad macroeconómica y la modernización de la política fiscal y financiera, de forma que se hizo más transparente y orientada a resultados. Por último, se acordó el apoyo a la modernización y la competitividad de los sectores con más potencial (principalmente, el turismo, las energías renovables, la pesca y la acuicultura o las biotecnologías) (Unión Europea 2007).

El progreso de Cabo Verde en la calidad de su gobernanza queda reflejado en la figura 6, donde se resume la evaluación en seis indicadores de buen gobierno proporcionada por el Banco Mundial. El éxito de este país en materia de buen gobierno resulta aún más llamativo por contraste con la situación que caracteriza al noroeste africano.

4 Metodología de estimación del modelo

El enfoque metodológico usado por diferentes agencias especializadas para estudiar el buen gobierno se basa en la creación de constructos o variables sintéticas. Desde principios de la década

9 Un acuerdo en permanente evolución en el que ambas partes acomodan sus intereses estratégicos, que se sustenta en seis ejes: los tres primeros los de buen gobierno, seguridad y estabilidad e integración regional, a los que se añaden la convergencia regulatoria, la sociedad del conocimiento y la lucha contra la pobreza. La Unión Europea (UE) compromete a Cabo Verde en la lucha contra el terrorismo internacional y el crimen organizado, y el Archipiélago logra un acercamiento progresivo al estatus de región ultraperiférica en la perspectiva de una futura adhesión, por el que garantiza la continuidad de la financiación estructural de la UE pese a haber transitado de país menos adelantado a país de renta media.

de los noventa, el Banco Mundial ha estado utilizando el sistema de Indicadores Mundiales de Gobernanza (IMG) (Informe del Banco Mundial 1992),¹⁰ que diferencia seis dimensiones o constructos: *i)* voz y rendición de cuentas, *ii)* estabilidad política y ausencia de violencia, *iii)* efectividad gubernamental, *iv)* calidad regulatoria, *v)* estado de derecho y *vi)* control de la corrupción; la información proviene de opiniones solicitadas por expertos de diferentes países. Por otro lado, Botha (2016) define el Índice de Buena Sociedad Africana (IBSA) sobre la base de nueve dimensiones o constructos que se obtienen a partir de 36 indicadores, cuya información se complementa con encuestas a expertos. Anderson *et al.* (2011) define el índice de bienestar social (IBS) a partir de ocho componentes o constructos obtenidos a partir de 32 indicadores, cuyos datos también se elaboran sobre encuestas de expertos. Siguiendo el mismo procedimiento, Kwon y Kim (2014) consideran un conjunto de indicadores para medir tres dimensiones (política, administrativa y legal) y estudiar los efectos del buen gobierno en la reducción de la pobreza.

Igual que en esos estudios, en este trabajo se ha consultado a los expertos para complementar la información estadística, mediante el método Delphi aplicado a un panel de 28 expertos cuidadosamente seleccionados, que han participado directamente en las sesiones del Grupo de Apoyo Presupuestario de Cabo Verde (GAO, por sus siglas en portugués) o han estado relacionados con algún aspecto relevante del proceso de gestión y evaluación de la ayuda. El panel incluye, además de representantes y técnicos de todas las delegaciones con relevancia en cooperación presentes en el país, a representantes de los organismos multilaterales competentes en financiación, desarrollo y cooperación.

El cuestionario de base del estudio fue enviado a la totalidad de la población que se consideró experta en materia de gestión de la ayuda y gobernanza.¹¹ Dado el carácter necesariamente limitado de la población consultada, y para superar las limitaciones de las estimaciones clásicas con respecto al tamaño de la muestra y a las condiciones teóricas requeridas para estimar el modelo (supuestos de normalidad), se han llevado a cabo estimaciones utilizando la técnica *bootstrap* (Gil 2005, Chernick y McGuire 1999). Esta *técnica asume que la muestra es toda la población* y, aunque no es exigente con el cumplimiento de los supuestos de normalidad, sí lo es con la calidad de la información disponible, aspecto que ha requerido una meticulosa selección de expertos y aplicación del método Delphi (Ledesma 2008, Gil 2005).

Con las respuestas de los expertos a las 20 preguntas del cuestionario, se generaron nueve constructos, inspirados, sobre todo, en las categorías de análisis del marco institucional de la ayuda, fundado en París en 2005 y, complementariamente, en la bibliografía sobre ayuda y desarrollo. Las opciones de respuesta se distribuyeron en una escala de Likert, donde 1 corresponde a la respuesta

10 Información obtenida de la web del Banco Mundial: <https://www.worldbank.org/>.

11 La colaboración de la Oficina de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (Aecid) en Cabo Verde ha sido fundamental para la selección de la lista de participantes en el proceso de trabajo con expertos. El panel inicial se constituyó con 36 expertos; 28 de ellos cumplimentaron en términos apropiados los cuestionarios remitidos, 16 expertos internacionales y 12 pertenecientes a la alta administración del Gobierno y el Estado de Cabo Verde.

más desfavorable y 5 a la respuesta más favorable. Además, para medir la confiabilidad de esta escala, se aplicó el estadístico alpha de Conbrach, cuyo valor global de 0,88 informa que la escala elegida es adecuada. En la tabla 2 se presentan los constructos (CP1, ..., CP9) con sus respectivas variables (P1, ..., P20).

Indicadores	Constructos
	CONSTRUCTO CP1: calidad institucional
P1	La reforma de las finanzas públicas ha contribuido a aumentar la confianza internacional en los sistemas nacionales
P2	El buen gobierno en Cabo Verde se ha fortalecido con la gobernanza electrónica
P3	El buen gobierno en Cabo Verde es real; no es un mito
	CONSTRUCTO CP2: confianza inversora
P4	Los países socios perciben y asumen bajos riesgos a la hora de invertir
P5	La estabilidad social e institucional y el buen gobierno han contribuido a impulsar la inversión extranjera directa
	CONSTRUCTO CP3: apoyo presupuestario
P6	El apoyo presupuestario ha contribuido a mejorar los resultados de la ayuda al desarrollo, con respecto al modelo basado en proyectos y programas
P7	El Gobierno y los socios toman las decisiones consensuadas siguiendo las directrices de sus documentos estratégicos de desarrollo (DECRP o GOP)
	CONSTRUCTO CP4: crecimiento inclusivo y autónomo
P8	Cabo Verde ha aprovechado la ayuda al desarrollo para reducir su dependencia
P9	La planificación gubernamental y la ayuda al desarrollo han favorecido la inclusión social
	CONSTRUCTO CP5: resiliencia
P10	El Gobierno de Cabo Verde, en coordinación con los donantes, ha sabido adaptarse al contexto de crisis global
P11	Cabo Verde dispone de un sistema estadístico fiable y no manipulable
	CONSTRUCTO CP6: armonización
P12	La creación de un Secretariado con los socios donantes ha mejorado el funcionamiento del GAO
P13	La especialización de cada donante en el seguimiento sectorial de la ayuda se considera que ha sido positiva
	CONSTRUCTO CP7: transparencia
P14	Todos los participantes en el GAO conocen las actuaciones de los demás
P15	La sociedad civil tiene acceso efectivo a la información de interés público del apoyo presupuestario
	CONSTRUCTO CP8: competencias técnicas
P16	El perfil técnico y las competencias de los socios locales (Administración pública de Cabo Verde) permiten realizar revisiones conjuntas y evaluaciones de calidad
P17	El perfil técnico y las competencias de los socios (donantes) permiten realizar revisiones conjuntas y evaluaciones de calidad
	CONSTRUCTO CP9: rendición mutua de cuentas
P18	Los donantes respetan sus compromisos con respecto a la cuantía de los fondos
P19	Los donantes comprueban si la ayuda es eficaz en la lucha contra la pobreza
P20	Los socios respetan sus compromisos con respecto a los calendarios de desembolso

Tabla 2
Indicadores y constructos del buen gobierno y ayuda presupuestaria

5 Resultados y discusión

En la tabla 3, se presentan las estimaciones de los efectos explicados en el diagrama causal del modelo (véase figura 2).

Efectos estimados			Coefficientes	SE	CR	P
Buen gobierno	<-->	Gestión eficaz de la ayuda	0,712	0,135	5,263	***
CP1	<---	Buen gobierno	0,735	0,237	3,099	0,002
CP2	<---	Buen gobierno	1,000			
CP3	<---	Buen gobierno	0,607	0,234	2,593	0,010
CP4	<---	Buen gobierno	0,877	0,164	5,358	***
CP5	<---	Buen gobierno	0,971	0,159	6,108	***
CP6	<---	Gestión eficaz de la ayuda	0,375	0,273	1,374	0,169
CP7	<---	Gestión eficaz de la ayuda	1,000			
CP8	<---	Gestión eficaz de la ayuda	0,465	0,257	1,805	0,071
CP9	<---	Gestión eficaz de la ayuda	0,968	0,240	4,041	***

Tabla 3

Estimación del modelo causal: CP1, calidad institucional; CP2, confianza inversora; CP3, apoyo presupuestario; CP4, crecimiento inclusivo; CP5, resiliencia; CP6, armonización; CP7, transparencia; CP8, competencias técnicas; CP9: rendición mutua de cuentas

En los resultados, se aprecia que existe un efecto causal recíproco, significativo y positivo (0,712) entre el *buen gobierno* y la *gestión de la ayuda*, de modo que se confirma la hipótesis principal de este estudio.

Los restantes coeficientes estimados son positivos y significativos, a excepción del constructo CP6, *armonización* ($p = 0,169$). Con respecto a la intensidad de los efectos, existe una correlación muy fuerte entre el buen gobierno y los constructos de *crecimiento inclusivo* (CP4) y *resiliencia* (CP5), y algo menor pero aún alta con los de *calidad institucional* (CP1) y *apoyo presupuestario* (CP3). En relación con la variable de *gestión de la ayuda*, destaca el muy alto efecto con la *rendición mutua de cuentas* (CP9), muy por encima de todos los demás.

La evaluación de la bondad de ajuste del modelo factorial confirmatorio estimado se presenta en la tabla 4. La primera columna contiene los valores de las estadísticas de prueba y la segunda columna, los valores críticos.

Los valores de los estadísticos revelan que la bondad del ajuste del modelo de análisis factorial confirmatorio propuesto es aceptable; todos están dentro de los valores críticos requeridos. En resumen, según los expertos en Cabo Verde, el efecto entre el buen gobierno y la gestión de la ayuda es intenso, positivo y recíproco. Los constructos que se sintetizan en la noción de buen gobierno se

refieren a diferentes aspectos esenciales (calidad institucional) e instrumentales (apoyo presupuestario) de esta noción y también a algunas de sus consecuencias más notables (confianza inversora, resiliencia y crecimiento inclusivo). El constructo de gestión de la ayuda da cuenta, sobre todo, del cumplimiento efectivo de los pilares fundamentales en que se apoya la Declaración de París (2005) sobre la eficacia de la ayuda.

Índice de bondad de ajuste del modelo

Valores del modelo estimado	Valores críticos
$\chi^2 = 39,164$; $gl = 33$; $\chi^2 / gl = 1,19$	$\chi^2 / gl < 5$
$RMSEA = 0,083$	$RMSEA < 0,1^*$
$CFI = 0,92$	$0,90 \leq CFI \leq 1$

* Algunos autores consideran que este valor debe ser menor que 0,05.

Tabla 4

Evaluación de la bondad del ajuste

Este resultado deviene útil para cualificar la información cuantitativa disponible sobre la relación entre ayuda, crecimiento y desarrollo. En la tabla 5, se muestran los valores de las correlaciones entre, por un lado, la ayuda, las remesas de emigrantes y la inversión extranjera directa y, por otro, el crecimiento del PIB real y el índice de desarrollo humano (IDH), para el conjunto del período de estudio (1990-2016) y para el subperíodo de crisis y poscrisis (2007-2016).

	Ayuda al desarrollo		Remesas de emigrantes		Inversión extranjera directa	
	1990-2016	2007-2016	1990-2016	2007-2016	1990-2016	2007-2016
Crecimiento del PIB	0,82	0,58	0,91	0,15	0,88	-0,05
IDH	0,69	-0,31	0,93	0,87	0,82	-0,56

Tabla 5

Correlaciones entre crecimiento e IDH con ayuda, remesas e inversión extranjera directa

Como se puede observar, la correlación entre la ayuda al desarrollo y el crecimiento del PIB real es positiva y elevada, aunque decreciente. La misma tónica se observa, aunque con un descenso más acentuado en la fase de crisis y poscrisis, para las correlaciones de las remesas de emigrantes y la inversión extranjera directa con el PIB. De todas las fuentes relevantes de financiación del crecimiento, la ayuda es la que mejor acompaña al crecimiento, lo que permite formular como conjetura que la ayuda ha desempeñado un rol relevante en el crecimiento económico de Cabo Verde. Si se atiende a las correlaciones con el IDH de Naciones Unidas, se observa que, si bien las tres fuentes de financiación sostienen una correlación elevada para todo el período, solo las remesas de emi-

grantes la mantienen durante el subperíodo de crisis y poscrisis. En resumen, del análisis de esta información podría conjeturarse que la ayuda ha coadyuvado al crecimiento, aunque esta relación se debilita a medida que avanza el período, y en menor medida al IDH para el conjunto del período, pero en absoluto para el subperíodo de crisis y poscrisis, mientras que la contribución de las remesas al indicador de desarrollo parecen, consistentemente, altas a lo largo del cuarto de siglo analizado.

El modelo explicativo basado en información experta arroja luz sobre aspectos cruciales de esta relación. La distinción entre la ayuda financiera y el proceso de gestión de la ayuda resulta crucial. Mientras que la primera se debilita con la crisis y resulta menos influyente en el crecimiento, la gestión de la ayuda inserta en el marco de gobernanza nacional contribuye al robustecimiento de la capacidad del país para sortear los efectos de la crisis global y mantener tasas de crecimiento muy superiores a las de su entorno, e incluso a las de la economía global (Banco Mundial 2017).

Variables ligadas a la gestión de la ayuda y el buen gobierno, como la opción por el crecimiento inclusivo, la estabilidad socioinstitucional, el atractivo inversor para emprendedores y emigrantes y el equilibrio entre las diversas formas de capitalización de la economía (física, humana, social o ambiental) definen las bases sobre las que se ha erigido el desarrollo social de Cabo Verde, una historia de relativo éxito en el contexto africano.

6 Conclusiones y consideraciones finales

Los datos disponibles confirman que Cabo Verde ha experimentado un intenso crecimiento económico, al tiempo que ha implementado potentes medidas de lucha contra la pobreza, desarrollado un marco educativo y sanitario de acceso universal con resultados medibles en términos de población capacitada, de aumento de la esperanza de vida, de reducción de la prevalencia de enfermedades infectocontagiosas y de mejora, hasta niveles cuasi europeos, de los indicadores de salud materno-infantil.

La evidencia disponible sugiere que la financiación externa de las fuentes de crecimiento que comprende la ayuda, las remesas de emigrantes y la inversión extranjera directa guarda una fuerte correlación con la evolución del PIB real y del IDH de Cabo Verde a lo largo del último cuarto de siglo. Además, la intensidad de la ayuda medida por el cociente de esta con respecto al PIB real ha disminuido intensamente a lo largo del período analizado, hasta situarse en un exiguo 7 % en 2016 (Banco Mundial 2017).

Todo ello ha permitido apuntalar la hipótesis de que la ayuda, en primera instancia, ha contribuido decisivamente al crecimiento

inclusivo de Cabo Verde y, posteriormente, a robustecer las fuentes endógenas de crecimiento, lo que ha disminuido su dependencia. En este trabajo hemos probado, a través de la información generada por la opinión de expertos, que la clave del éxito de la ayuda en promover desarrollo inclusivo en Cabo Verde estriba en la forma particular en que el proceso de gestión de la ayuda al desarrollo se ha integrado en el marco de planificación estratégica y de gobernanza del país. Este es el principal resultado del modelo de análisis factorial confirmatorio aplicado a los datos obtenidos de la encuesta a un grupo de 28 expertos, caboverdianos y de países y organizaciones donantes, que han participado estrechamente en el proceso de definición e implementación de la ayuda a Cabo Verde, especialmente a partir de que esta se instrumenta a través del apoyo presupuestario.

En Cabo Verde, el buen gobierno ha movilizó ayuda y la ha hecho eficaz, no solo por una asignación adecuada de esta a políticas que activaron crecimiento y redistribución, sino también porque contribuyó a orientar positivamente otras fuentes de crecimiento en el marco de la planificación estratégica del país. La modernización de la Administración caboverdiana es hoy un hecho incontrovertible, que se manifiesta en aspectos como su estructura fiscal y presupuestaria, los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas puestos en marcha, un sistema de información estadística potente y fiable, que fundamenta diagnósticos certeros y permite evaluar, con rigor, los resultados de las políticas aplicadas.

La experiencia de Cabo Verde creemos que arroja alguna luz sobre cómo reorientar la ayuda para lograr mayor eficacia. Claramente, niega vigencia alguna a las visiones que contraponen crecimiento y equidad. En Cabo Verde, la equidad expresada en políticas educativas universalizadoras y con enfoque de construcción de capacidades ha contribuido al fortalecimiento del capital humano y, de ahí, al crecimiento, al tiempo que ha cohesionado y estabilizado la sociedad y las instituciones, lo que ha contribuido a atraer más ayuda, inversión externa y remesas, esto es, más crecimiento.

En este punto, la generalización del modelo caboverdiano en lo que respecta a la ayuda tiene, en la actualidad, claros límites. Cabo Verde se ha beneficiado del principio de selectividad de la ayuda que ha regido en la práctica desde los noventa del siglo pasado, atrayendo ayuda que fue negada por los donantes a otros países en desarrollo. Una apuesta generalizada por el buen gobierno, además de requerir una profunda reformulación ética de las políticas públicas y privadas del mundo desarrollado hacia los países en desarrollo, solo conseguiría atraer más ayuda si el conjunto de esta se eleva, objetivo que aún enfrenta muy notables resistencias.

Finalmente, el caso de Cabo Verde, en nuestra opinión, confirma que no hay tal *caja negra* que esconda el mecanismo infalible que es preciso desentrañar para lograr una ayuda más eficaz y que es igual en todos los casos. Existen pilares necesarios sobre los que apoyar el crecimiento inclusivo, pero la construcción de esos pilares parece ser un proceso específico de cada país, que obliga a tener en cuenta la historia y la cultura.

7 Bibliografía

- ALONSO JA, GARCIMARTÍN C (2011). Criterios y factores de calidad institucional: un estudio empírico. *Revista de Economía Aplicada* 19(55):5-32.
- ANDERSON RD, KOVACIC WE, MÜLLER AC (2011). Ensuring Integrity and Competition in Public Procurement Markets: A Dual Challenge for Good Governance. In: Arrowsmith S, Anderson RD (eds.). *The WTO Regime on Government Procurement: Challenge and Reform*. Cambridge University Press, Cambridge, pp. 681-718.
- ASKAROV Z, DOUCOULIAGOS H (2015). Aid and institutions in transition economies. *European Journal of Political Economy* 38:55-70.
- ASONGU SA, NWACHUKWU JC (2016). Foreign aid and governance in Africa. *International Review of Applied Economics* 30(1):69-88.
- BAKER B (2006). Cape Verde: the most democratic nation in Africa? *The Journal of Modern African Studies* 44(4):493-511.
- BAKER B (2009). Cape Verde: marketing good governance. *Africa Spectrum* 135-147.
- BOTHA F (2016). The good African society index. *Social Indicators Research* 126(1):57-77.
- BOURGUIGNON F, SUNDBERG M (2007). Aid Effectiveness – Opening the Black Box. *American Economic Review* 97(2):316-321.
- BRÄUTIGAM DA, KNACK S (2004). Foreign aid, institutions, and governance in sub-Saharan Africa. *Economic Development and Cultural Change* 52(2):255-285.
- BUENO DE MESQUITA B, SMITH A (2009). Political Survival and Endogenous Institutional Change. *Comparative Political Studies* 42(2):167-197.
- BURNSIDE C, DOLLAR D (2000). Aid, Policies, and Growth. *American Economic Review* 90(4):847-868.
- BURNSIDE C, DOLLAR D (2004). Aid, Policies, and Growth: Reply. *American Economic Review* 94(3):781-784.
- CARBONE M (2010). The European Union, good governance and aid co-ordination. *Third World Quarterly* 31(1):13-29.
- CHERNICK H, MCGUIRE TJ (1999). The States, Welfare Reform, and the Business Cycle. In: Danziger SH (ed.). *Economic Conditions and Welfare Reform Kalamazoo*. Upjohn Institute for Employment Research, Michigan.
- DJANKOV S, MONTALVO JG, REYNAL-QUEROL M (2008). The curse of aid. *Journal of Economic Growth* 13(3):169-194.
- DOUCOULIAGOS H, PALDAM M (2008). Aid effectiveness on growth: A meta study. *European Journal of Political Economy* 24(1):1-24.
- EASTERLY W (2003). Can foreign aid buy growth? *The Journal of Economic Perspectives* 17(3):23-48.
- ELECTRA (Empresa Pública de Electricidade e Água de Cabo Verde). <http://www.electra.cv/>, acceso 31 de diciembre de 2017.
- EUROPEAN UNION (2007). Communication from the Commission to the Council and the European Parliament on the future of relations between the European Union and the Republic of Cape Verde [SEC (2007) 1415]. COM/2007/0641 final.
- FEENYA S, OUATTARA B (2009). What Type of Economic Growth Does Foreign Aid Support? *Applied Economics Letters* 16(7):727-730.

- FIELDING D, KNOWLES S (2011). Dangerous Interactions: Problems in Interpreting Tests of Conditional Aid Effectiveness. *The World Economy* 34(6):973-983.
- GIL J (2005). Aplicación del método Bootstrap al contraste de hipótesis en la investigación educativa. *Revista de Educación* 356:251-265.
- HÁK T, JANOUŠKOVÁ S, MOLDAN B (2016). Sustainable Development Goals: A need for relevant indicators. *Ecological Indicators* 60:565-573.
- HECKELMAN JC, KNACK S (2009). Aid, economic freedom, and growth. *Contemporary Economic Policy* 27(1):46-53.
- HODLER R (2007). Rent seeking and aid effectiveness. *International Tax and Public Finance* 14(5):525-541.
- HOPKINS R, POWELL A, ROY A, GILBERT CL (2000). The World Bank, conditionality and the Comprehensive Development Framework. In: Gilbert C, Vines D (eds.). *The World Bank: Structure and Policies*. Cambridge University Press, Cambridge, pp. 282-298.
- IN'AIRAT M (2014). Aid allocation, selectivity, and the quality of governance. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science* 19:63-68.
- KNACK S (2001). Aid Dependence and the Quality of Governance: Cross-Country Empirical Test. *Southern Economic Journal* 68(2):310-329.
- KNACK S, RAHMAN A (2007). Donor fragmentation and bureaucratic quality in aid recipients. *Journal of Development Economics* 83(1):176-197.
- KOSACK S (2003). Effective Aid: How Democracy Allows Development Aid to Improve the Quality of Life. *World Development* 31(1):1-22.
- KWON HJ, KIM E (2014). Poverty reduction and good governance: Examining the rationale of the Millennium Development Goals. *Development and Change* 45(2):353-375.
- LACKERT S (2009). Paris declaration on aid effectiveness. Tesis doctoral.
- LEDESMA R (2008). Introducción al Bootstrap. Desarrollo de un ejemplo acompañado de *software* de aplicación. *Tutorials in Quantitative Methods for Psychology* 4(2):53-60.
- MEYNS P (2002). Cape Verde: an African exception. *Journal of Democracy* 13(3):153-165.
- MINOIU C, REDDY SG (2010). Development aid and economic growth: A positive long-run relation. *The Quarterly Review of Economics and Finance* 50(2):27-39.
- MUSERU M, TOERIEN F, GOSSSEL S (2014). The impact of aid and public investment volatility on economic growth in Sub-Saharan Africa. *World Development* 57:138-147.
- NEIRA I (2007). Capital humano y desarrollo económico mundial: modelos econométricos y perspectivas. *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional* 7(2):53-80.
- NILSSON M, GRIGGS D, VISBECK M (2016). Map the interactions between sustainable development goals. *Nature* 534(7607):320-323.

- OCDE (2005). Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Apropiación, Armonización, Alineación & Resultados y Mutua Responsabilidad. <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34580968.pdf>, acceso 31 de diciembre de 2017.
- PARK KR (2017). An Analysis of Aid Information Management Systems (AIMS) in Developing Countries: Explaining the Last Two Decades. Proceedings of the Hawaii International Conference on System Sciences, Hawái.
- PROYECTO ISLHÁGUA (2018). <http://www.islhagua.itccanarias.org/>, acceso 12 de agosto de 2018.
- RAJAN RG, SUBRAMANIAN A (2007). Does aid affect governance? *The American Economic Review* 97(2):322-327. RAJAN RG, SUBRAMANIAN A (2008). Aid and growth: What does the cross-country evidence really show? *The Review of economics and Statistics* 90(4):643-665.
- ROODMAN D (2007). The Anarchy of Numbers: Aid, Development, and Cross-Country Empirics. *The World Bank Economic Review* 21(2):255-277.
- SACHS JD (2012). From millennium development goals to sustainable development goals. *The Lancet* 379(9832):2206-2211.
- SCULLY GW (2002). Economic freedom, government policy and the trade-off between equity and economic growth. *Public choice* 113(1-2):77-96.
- SVENSSON J (2000). Foreign aid and rent-seeking. *Journal of International Economics* 51:437-461.
- WOOD B, BETTS J, ETTA F, GAYFER J, KABELL D, NGWIRA N, SAMARANAYAKE M (2011). The Evaluation of the Paris Declaration: Phase 2. Danish Institute for International Studies, Copenhagen.
- YOUNG A, SHEEHAN KM (2014). Foreign aid, institutional quality, and growth. *European Journal of Political Economy* 36:195-208.

Anexo I

Medidas de adecuación de los constructos

Constructos	Varianza explicada	Confiabilidad	Indicadores	Cargas
CP1	0,73	0,74	Q.1	0,84
			Q.2	0,81
			Q.3	0,82
CP2	0,77	0,70	Q.4	0,88
			Q.5	0,88
CP3	0,81	0,75	Q.6	0,88
			Q.7	0,88
CP4	0,81	0,74	Q.8	0,89
			Q.9	0,89
CP5	0,83	0,79	Q.10	0,91
			Q.11	0,91
CP6	0,75	0,70	Q.12	0,86
			Q.13	0,86
CP7	0,76	0,71	Q.14	0,85
			Q.15	0,85
CP8	0,82	0,80	Q.16	0,91
			Q.17	0,91
CP9	0,75	0,80	Q.18	0,86
			Q.19	0,83
			Q.20	0,84